

January 15, 1968
Report, Argentinian Ministry of Foreign Relations,
'Nuclear Energy'

Citation:

"Report, Argentinian Ministry of Foreign Relations, 'Nuclear Energy'", January 15, 1968, Wilson Center Digital Archive, AMRECIC, Caja Brasil AH0124. Archives of the Ministry of External Relations and Culture, Argentina. Obtained and translated by Fundação Getúlio Vargas. <https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/116852>

Summary:

State of nuclear energy development in Brazil and Argentina.

Credits:

This document was made possible with support from Carnegie Corporation of New York (CCNY)

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan
Translation - English

"ENERGIA NUCLEAR"

Buenos Aires, 15 de enero de 1966.

I. GRADO DE DESARROLLO DE LA ENERGIA NUCLEAR EN AMBOS PAISES.

En el campo de la investigación, la Argentina se encuentra adelantada cinco años al programa brasileño de energía nuclear. Existe también una pequeña diferencia favorable a nuestro país en el terreno de las aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos que puedan, si las circunstancias lo requieran, emplearse con propósitos militares. Las centrales nucleares para producir energía eléctrica se consideran, en la actualidad, el medio más conveniente, desde el punto de vista político y económico, para iniciar un programa con propósitos militares. En este sentido, nuestro país ha completado estudios de factibilidad para construir una central de ese tipo y, asimismo, ha realizado con pleno éxito una licitación internacional para construir un reactor de potencia que es la base de todo el proyecto. Por su parte, Brasil se encontraría todavía en el proceso de elaborar sus estudios de factibilidad. La Argentina cuenta, además, con disponibilidades de uranio, como consecuencia de estudios de relevamiento del territorio nacional, sin que Brasil haya podido, hasta el presente, determinar la existencia de reservas de dicho mineral.

De acuerdo con la información suministrada por nuestra Embajada en Río de Janeiro, la "carrera hacia el pleno desarrollo entre Argentina y Brasil es un incentivo que existe en la mente de muchas entidades brasileñas y que les sirve de estímulo y de términos de comparación". Motivado por el reducido margen favorable a nuestro país y, muy probablemente, por la creciente presión internacional para concluir acuerdos sobre no proliferación, el Brasil ha iniciado un activo programa de ac-

tividades en el campo nuclear. Este incluye distintas gestiones diplomáticas que le han permitido firmar acuerdos de cooperación con Francia e Israel cuyo contenido, de acuerdo a opiniones técnicas argentinas, indican la existencia de un ambicioso plan de realizaciones. Nuestra Embajada informa que, según fuentes autorizadas brasileñas, en un plazo de 3 a 5 años su país "tomará el liderazgo atómico en América Latina". Al referirse al impulso tomado por los programas brasileños, la Embajada resume muy acertadamente la situación en estos términos:

"La puesta en primer plano del derecho de Brasil a hacer uso de la energía atómica para fines pacíficos no ha surgido por casualidad ni por extrañas coincidencias, sino por el contrario es el resultado de un plan seriamente estudiado y con precisos y claros objetivos".

Es evidente que dicho plan ha sido adoptado al más alto nivel y que contará con todos los recursos financieros que pueda requerir para su ejecución acelerada. De acuerdo con algunas fuentes, el presupuesto asignado al mismo triplica, en estos momentos, las asignaciones de que dispone nuestra Comisión Nacional de Energía Atómica.

Las autoridades brasileñas han hecho pública en los últimos meses su intención de alcanzar una capacidad para realizar explosiones nucleares con fines pacíficos. En base a los informes disponibles, cabe suponer que se proyectó recurrir a este medio para realizar grandes obras, tales como la apertura de canales para unir los sistemas hidrográficos del Brasil o países limítrofes. En este sentido, la Cuenca del Amazonas ofrece posibilidades muy interesantes. Sin embargo, debe considerarse otro aspecto, mucho más importante. Pese a que tanto la Argentina como Brasil sostuvieron en las reuniones de COPREDAL que

los artefactos requeridos para dichas explosiones no eran equiparables a las armas nucleares, construir dispositivos para realizar detonaciones con fines pacíficos equivale, al menos desde el punto de vista científico, a disponer de una capacidad bélica nuclear.

Parece obvio referirse a la significación que puede tener este hecho en el plano político mundial y continental. Bastaría solamente señalar su importancia como elemento esencial para asumir una posición de liderazgo en América Latina.

II. RELACIONES BILATERALES.

1) Antecedentes:

Los esfuerzos realizados en el pasado para asegurar la cooperación de ambos países en el campo nuclear no han arrojado resultados positivos. En general, Brasil ha adoptado una política dirigida a obtener un máximo de beneficios sin ofrecer, como contraprestación, ventajas correlativas. En el marco del Organismo Internacional de Energía Atómica, esa política llegó a quebrar un acuerdo de caballeros concertado con el propósito de asegurar la representación permanente de los dos países en la Junta de Gobernadores. En los casos en que ha buscado la cooperación por la vía multilateral, Brasil ha tratado insistentemente de asegurarse la sede de los organismos proyectados, a despecho de las aspiraciones argentinas.

Ultimamente, las autoridades de nuestra Comisión han observado un marcado interés en contratar técnicos argentinos para acelerar el programa nuclear brasileño descrito precedentemente.

El 8 de julio último, Jornal do Brasil y Estado de Sao

Comisión , General Uriel da Costa Ribeiro, quien invitó a su colega argentino a viajar a Brasil en marzo próximo. En su evaluación de los resultados de la visita, la Comisión Nacional de Energía Atómica ha expresado que "existe un evidente cambio favorable" en la actitud del organismo técnico brasileño. Por ello, estima que están dadas las condiciones para suscribir un acuerdo de Gobierno a Gobierno, que faculte a ambas Comisiones para concluir entendimientos sobre "áreas específicas" de cooperación.

Al margen de los puntos de vista de la Comisión, es muy probable que la firma de un acuerdo entre ambos países sea planteada nuevamente por Itamaraty durante la visita de S.E. el señor Ministro. En tal caso, se estima que deberían tenerse en cuenta los siguientes lineamientos para fijar nuestra posición:

A) A pesar del reciente interés evidenciado por nuestra Comisión, la firma de un acuerdo constituye una decisión política, subordinada naturalmente al cuadro general de nuestras relaciones con el Brasil. En tal sentido, puede representar un instrumento útil en el marco de la negociación de otros problemas pendientes con ese país.

B) La importancia que asume la política nuclear brasileña para nuestro país hace aconsejable que el texto definitivo de un eventual acuerdo sea analizado, no solamente por la Comisión Nacional de Energía Atómica, sino también por el Consejo Nacional de Seguridad.

C) Si la evolución de las negociaciones con Brasil requiriera una decisión política positiva respecto a la firma del instrumento, podría concluirse posteriormente un acuerdo de

carácter general, previo examen de los organismos competentes argentinos, que deje amplio margen a las autoridades técnicas de nuestro país para graduar los alcances de la cooperación a desarrollar. Ello permitiría contar con un medio apto para adecuar constantemente la relación técnica al estado de la relación política.

D) Se estima que, en todo caso, deberá tratarse de evitar todo compromiso para firmar un acuerdo en Río de Janeiro para que ello no nos coloque en el plano internacional en una posición secundaria con respecto al Brasil, país que ha publicitado activamente su política nuclear en 1967.

Las consideraciones precedentes indican que no sería conveniente asumir la iniciativa en este tema. De existir interés de parte brasileña en incluir un párrafo al respecto en la Declaración Conjunta, parece conveniente que el mismo haga referencia solamente a los contactos realizados a nivel técnico, exprese satisfacción por los resultados alcanzados y recomiende su continuación con miras a sentar las bases para un acuerdo. Parece importante recalcar que se trataría de desarrollar la cooperación con fines exclusivamente pacíficos.

- - - - -

III. POLITICA DE AMBOS PAISES EN MATERIA DE NO PROLIFERACION DE ARMAS NUCLEARES.

1) Acontecimientos recientes:

Durante las negociaciones celebradas en la COPREDAL, que concluyeron con la aprobación del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, la Argentina y Brasil mantuvieron una posición coincidente que se manifestó en una acción coordinada en varias etapas de la conferencia. Dicha acción se desarrolló con mayor unidad en aspectos vitales del Tratado, como el régimen de garantías y la autorización para realizar explosiones nucleares con fines pacíficos. Las tesis de ambos países prosperaron luego de arduas negociaciones, a pesar de la oposición de los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética, en su calidad de potencias nucleares, a que se permitieran las detonaciones nucleares.

Posteriormente, durante las deliberaciones sobre no proliferación que se realizaron en el Comité de Desarme de Ginebra -del cual la Argentina no es miembro- Brasil sostuvo, apoyándose en la necesidad de que el tratado consagre un equilibrio aceptable de responsabilidades y obligaciones entre países nucleares y no nucleares, el principio de que debían autorizarse las explosiones con fines pacíficos. Esta actitud brasileña fue acompañada por una intensa campaña de propaganda sobre la necesidad de que Brasil se "nuclearice" para acelerar su desarrollo económico. La adopción de esta política tuvo lugar casi simultáneamente con los primeros indicios de que el programa nuclear había sido vigorizado sustancialmente.

El empeño brasileño por mantener su libertad de acción en

materia de explosiones con fines pacíficos ha motivado especial preocupación en los Estados Unidos, hasta tal punto que, durante un discurso pronunciado en la Escuela Superior de Guerra del Ejército, el Embajador norteamericano en Río anunció que su país estaba dispuesto a entregar al Brasil, a precio de costo, artefactos para realizar ese tipo de explosiones. No obstante, este ofrecimiento no parece haber modificado la decisión brasileña de adquirir los propios. Muy hábilmente, Itamaraty está fortaleciendo los vínculos con Francia en el orden nuclear, con el objeto de no depender exclusivamente de la cooperación norteamericana.

2) Asuntos que puede plantear el Canciller brasileño:

Como consecuencia de su carácter de miembro del Comité de Desarme de Ginebra, Brasil debió pronunciarse en ese foro enfrentando a las tres potencias nucleares ya mencionadas que, siguiendo su política en la materia, insistieron en la prohibición de las explosiones con fines pacíficos. En este caso, las circunstancias fueron desfavorables, ya que el texto del proyecto de acuerdo mundial sobre no proliferación está siendo negociado exclusivamente por los Estados Unidos y la Unión Soviética.

La Argentina, por su parte, no se ha encontrado en una situación tan delicada al no integrar el Comité y, en consecuencia, ha podido evitar el desgaste que significan fricciones como las que soportó Brasil, manteniendo un prudente silencio sobre el problema.

Como índice de la intensa actividad que ha debido desarrollar Brasil en el seno del Comité, cabe destacar que su Delega-

ción presentó una serie de enmiendas al proyecto de tratado norteamericano-soviético que, en sus aspectos de fondo, pretenden introducir las siguientes reformas al texto originario:

A) Eliminar la prohibición contenida en el proyecto de construir artefactos para explosiones con fines pacíficos.

B) Obligar a las potencias nucleares a canalizar con fines de desarrollo, a través de un fondo especial de las Naciones Unidas, una parte sustancial de los recursos liberados por medidas de desarme nuclear.

C) Comprometer a las potencias nucleares a que negocien a la brevedad un tratado para la reducción y eliminación de arsenales nucleares y los medios de transporte de armamento de este tipo.

D) Establecer que el instrumento proyectado no afecta los derechos y obligaciones establecidos en tratados regionales, con lo que se trata de asegurar la vigencia de las normas menos restrictivas del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina.

Si bien la Argentina no se ha pronunciado sobre estas enmiendas, debe señalarse que responden a los principios que inspiraron la posición de nuestro país durante las negociaciones que culminaron en el Tratado de México.

En síntesis, cabe suponer que el Canciller brasileño puede plantear los siguientes asuntos:

A) Si la República mantiene la posición que asumiera durante las reuniones de COPREDAL en México, con referencia al derecho a efectuar explosiones nucleares con fines pacíficos. La respuesta debería ser afirmativa, destacando la identidad de

critérios en este aspecto.

B) Puede también existir interés por conocer si la Argentina firmaría el tratado mundial de no proliferación si éste no satisface la posición asumida por ambos países en la COPREDAL con respecto a las explosiones nucleares con fines pacíficos. En principio, existe una posición negativa a la firma en esas condiciones. Precisamente, las limitaciones que impondría un acuerdo en Ginebra fueron consideradas en el orden nacional como un factor decisivo para proceder a suscribir el Tratado de México. No obstante, es conveniente no comprometer definitivamente nuestra política en este punto, por cuanto aún no se ha adoptado una decisión final sobre la actitud a seguir con respecto a la firma del acuerdo de Ginebra. Podría, en consecuencia, adelantarse que no estamos favorablemente dispuestos a hacerlo, si bien todo dependerá de la redacción final del documento.

C) Por último, no debe descartarse la posibilidad de que Brasil desee, a fin de aliviar su acción diplomática en materia de no proliferación, que la Argentina fije su posición en forma unilateral o en contactos con las potencias nucleares, ya que la circunstancia de no ser miembro del Comité de Desarme no le permite actuar en este foro. El hecho de que los Estados Unidos y la Unión Soviética estén revisando el texto que presentaron al Comité puede ofrecer a Brasil la oportunidad de formular ese pedido, argumentando que el momento sería propicio para una actitud de ese carácter. En esta hipótesis, es conveniente evitar todo compromiso que implique apartarse de la actitud de prudencia que hemos asumido hasta ahora, sin un desgaste significativo.

Como premisa de carácter general debe tenerse en cuenta que nuestra política nuclear está menos comprometida que la brasileña y, por lo tanto, no parece conveniente tomar la iniciativa en ninguno de estos aspectos. Entre los distintos asuntos considerados en los apartados A), B) y C) sólo parecería conveniente explorar cuál será la actitud del Brasil frente al acuerdo que llegue a concretarse en Ginebra, siempre que el Canciller brasileño planteara previamente la cuestión de la firma del tratado de no proliferación.

Esta posición de expectativa no significa, lógicamente, negar la posibilidad de que se incluya en la declaración conjunta un párrafo que se refiera a la cuestión nuclear. En este aspecto, caben dos posibilidades, mencionadas a continuación en orden de preferencia:

a) Una manifestación de coincidencias con respecto a la importancia que asume el uso pacífico de la energía nuclear como factor fundamental en el proceso de desarrollo de los pueblos.

b) La adhesión de ambos Cancilleres a los principios establecidos en el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, instrumento que satisfizo ampliamente la posición de ambos países.

3) Asuntos que puede plantear S.E. el señor Ministro:

Si una consideración integral del problema nuclear lo hace aconsejable, podría señalarse a las autoridades brasileñas que el entendimiento informal alcanzado durante la visita del Canciller Juracy Magalhaes entre los días 15 y 20 de octubre de 1966, con referencia a un intercambio de información entre las Delegaciones de la Argentina y Brasil en Ginebra sobre los tra-

bajos del Comité de Desarme, no ha funcionado satisfactoriamente.

Durante dicha visita, se entregó a la Delegación brasileña un memorándum cuyo texto se acompaña como anexo, solicitando que la Misión de ese país en Ginebra mantuviera estrecho contacto con la nuestra. Como resultado de las conversaciones mantenidas sobre este punto, hubo acuerdo en que se adoptaría el temperamento expresado. Posteriormente, en virtud de una nueva gestión de la Cancillería para llevarlo a la práctica, se transmitió al Embajador Decio de Moura, a requerimiento de Itamaraty, una copia del memorándum que registró la gestión realizada en Buenos Aires.

A la luz de estos antecedentes y de la importancia creciente de las labores del Comité, puede señalarse que la Argentina mantiene su interés en incorporarse al mismo y desea conocer el pensamiento del Brasil sobre la forma en que se podría instrumentar en las Naciones Unidas un régimen que contemple la participación argentina. En tal sentido, podría señalarse que ello redundará en beneficio de ambos países en aquellos asuntos que, como los tratados precedentemente, indican una posición coincidente.

En caso de discutirse este asunto, sería conveniente entonces introducir un párrafo en la declaración conjunta que señale la necesidad de actualizar la composición del Comité y la decisión de ambos Gobiernos de promover fórmulas que aseguren la representatividad que debe corresponder a los países de la América Latina en dicho organismo.

MEMORANDUM

Las negociaciones sobre desarme y control de armamentos en el plano mundial se encuentran concentradas en el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones que sesiona periódicamente en la ciudad de Ginebra.

En virtud de la naturaleza de las labores que desarrolla el organismo, los Estados que no forman parte del Comité reciben posteriormente -a veces con retraso- las actas de las sesiones que se celebran, pero no tienen acceso a las deliberaciones ni aun en carácter de observadores.

Dada la coincidencia que se observa en las posiciones del Brasil y la Argentina en muchos aspectos vinculados al problema del desarme, el Gobierno argentino apreciaría que se instruya especialmente a la Misión brasileña ante los Organismos Internacionales en Ginebra para que mantenga estrecho contacto con la Delegación argentina, a fin de informarla en detalle del curso de los debates en el seno del Comité.

Buenos Aires, 19 de octubre de 1967.

NUCLEAR ENERGY

Buenos Aires, 15 of January, 1968

State of nuclear energy development in both countries

In the field of research, Argentina is five years ahead of the Brazilian nuclear program. There is also a small difference in favor of our country in the field of nuclear energy applications for peaceful purposes which may, if circumstances require so, be used for military purposes. Nuclear power plants to produce electricity are considered, today, to be the most desirable way, from a political and economic standpoint, to start a program for military purposes. In this sense, our country has completed feasibility studies to build a plant of that type and also has called for international tender to build a power reactor which is the basis of the entire project. [We estimate that] Brazil is still in the process of developing their feasibility studies. Argentina also counts with [considerable] stocks of uranium, as a result of surveys in the country, whereas Brazil hasn't been able, up to date, to determine the existence of reserves of this mineral.

According to information provided by our Embassy in Rio de Janeiro, the "race to the full development between Argentina and Brazil is an incentive that exists in the minds of many Brazilian institutions and which serves as a stimulus and point of comparison." Motivated by the small margin in favor of our country and, most likely, because of growing international pressure to conclude an agreement on non-proliferation, Brazil has initiated a series of activities in the nuclear field. This includes various diplomatic initiatives that have enabled [Brazil] to sign cooperation agreements with France and Israel whose contents, according to Argentine technical opinions, indicate the existence of an ambitious plan of accomplishments. Our embassy reports that according to qualified Brazilian sources, within 3 to 5 years their country "will take the atomic lead in Latin America." Referring to the boost taken by the Brazilian nuclear program, their Embassy aptly summarizes the situation in these terms:

"The priority that Brazil has put to itself to the right to use atomic energy for peaceful purposes has not arisen by chance or by strange coincidence, but rather is the result of a plan seriously studied with precise and clear objectives."

It is clear that their plans [in the nuclear field] have been adopted at the highest level and will feature all financial resources that may be required to accelerate its implementation. According to some sources, the budget assigned to it is triple, at the moment, the budget of our National Atomic Energy Commission.

Brazilian authorities have publicly stated in recent months their intention to reach a capacity to carry out nuclear explosions for peaceful purposes. Based on available reports, it is assumed that there are plans to apply these for projects such as opening channels to connect the river systems of Brazil and neighboring countries. In this sense, the Amazon Basin offers very interesting possibilities. However, another much more important aspect should be considered. Although both Argentina and Brazil held at COPREDAL meetings that devices required for such explosions were not comparable to nuclear weapons, the capability of devices for peaceful explosions are equivalent, at least from a scientific standpoint, to a military nuclear capacity.

It seems obvious to address the significance that this feat can have in continental and world political affairs. It would be sufficient only to point out its importance in terms of assuming Latin America's leadership.

II. Bilateral Relations

1) Background

Efforts in the past to secure the cooperation of both countries in the nuclear field have not yielded positive results. Overall, Brazil has adopted a policy to achieve maximum benefits without offering, in return, correlative benefits [to Argentina]. [Such behavior] within the International Atomic Energy Agency came close to breaking a "gentleman's agreement" reached [between Argentina and Brazil] with the purpose of ensuring the permanent representation of both countries in the Board of Governors. In cases in which [Brazil] has sought the cooperation via multilateralism, Brazil has repeatedly tried to secure the seats of international organisms for itself, in spite of the aspirations of Argentina.

Lately, authorities of our Committee have noted a marked interest in signing Argentine experts to accelerate the Brazilian nuclear program described above.

On the last 8th of July, [Brazilian journals] *Jornal do Brasil* and *Estado de Sao Paulo* said that Argentina was undertaking investigations to build the atomic bomb. These publications had to be vigorously denied by the [Argentine] President of the National Atomic Energy Commission. The nature of the information suggests that [it] emanated from official sources.

1. Issues that may [the] Brazilian foreign minister might address:

In recent months, the Brazilian authorities have expressed their desire to conclude a cooperation agreement with Argentina on nuclear energy. It is likely that this attitude has been motivated by the advantages gained by Argentina in this field.

During the Conference of [the Latin America Free Trade Agreement] in Asuncion last September, the Brazilian Foreign Minister gave the [Argentine] Minister a memorandum which referred to the negotiation of a [nuclear] agreement and suggested that the Chairmen of both Committees make contact in Vienna to "begin the process of negotiation" during the upcoming IAEA Conference held at the end of the month. During that meeting, Brazilian experts expressed strong interest in concluding a nuclear agreement. Following these contacts, the [Argentine] National Atomic Energy Commission informed the Foreign Ministry that it watched with skepticism the understandings such as the suggested one, based on negative consequences occurred in the past when talks were held regarding forms of cooperation with Brazil.

However, due to the recent opening of the Ezeiza Atomic Center, a delegation of Brazilian nuclear scientists headed by the President of the Commission, General Uriel da Costa Ribeiro, visited the country, and invited his Argentine counterpart to travel to Brazil in March of next year. Assessing the results of the visit, the National Atomic Energy Commission has stated that "there is a clear [and] positive change" in the attitude of the Brazilian nuclear agency. He estimates that there are conditions to sign a government to government agreement, which entitles both Commissions to conclude understandings of "specific areas" for cooperation.

Aside from the points of view of the [Argentine nuclear] Commission, it is likely that the signature of an agreement between the both countries will be raised again by the Brazilian Foreign Ministry during the visit of the [Argentine] Minister [to Brazil]. In this case, we should adopt the following guidelines to determine our position:

a. Despite the recent interest shown by our [Nuclear] Commission, the signing of such an agreement is a political decision, [which has to be] subjected to the general state of our relations with Brazil. In that sense, it can be a useful tool during the negotiations of pending issues with that country.

b. The importance assumed by the Brazilian nuclear policy for our country makes it advisable that the text of a hypothetical agreement be analyzed, not only by the [Argentine] Atomic Energy Commission, but also by the National Security Council.

c. If the negotiations with Brazil conclude with a positive political decision regarding the signing of the instrument, it could be concluded, afterwards, a general agreement, that after being reviewed by Argentine agencies, could allow our country to regulate the degree of cooperation [with Brazil]. This would provide us a way to constantly adjust the technical relationship to the state of political relations.

d. It is estimated that in all cases, any commitment to sign an agreement in Rio de Janeiro must be avoided, so that this doesn't place us in an international level in a secondary position regarding Brazil, which has actively publicized its nuclear policy since 1967.

The above considerations indicate that it would not be convenient to take the initiative on this issue. If there is interest from Brazil to include a paragraph about this issue in the Joint Declaration, we consider appropriate to only refer contacts made at the technical level, expressing satisfaction with the results and recommending its continuation in order to lay the groundwork for an agreement. It seems important to stress that this would be to develop cooperation for exclusively peaceful purposes.

III. Policy of both countries in reference to the non-proliferation of nuclear weapons

1. Recent developments

During the negotiations convened in COPREDAL, which concluded with the adoption of the Treaty for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America, Argentina and Brazil shared the same goal, a stance which manifested itself in a coordinated action at various stages of the conference. This action was most evident in the discussions of vital aspects of the Treaty, such as the guarantees regime and the authorization of peaceful nuclear explosions. The thesis of both countries flourished after arduous negotiations, despite the opposition of the United States, the United Kingdom and the Soviet Union, acting as nuclear powers.

Later, during the discussions on non-proliferation that took place in the Committee on Disarmament in Geneva-of which Argentina is not a member-Brazil argued, based on the need for the treaty to reach an acceptable balance of responsibilities and obligations between nuclear states and non-nuclear ones, the principle by which nuclear explosions for peaceful purposes had to be authorized. This Brazilian attitude was accompanied by an intense propaganda campaign calling for the need to "nuclearize" Brazil in order to accelerate its economic development. The adoption of this policy took place almost simultaneously with the first indications that the nuclear program had been substantially invigorated.

The Brazilian effort to maintain its freedom of action in terms of explosions for peaceful purposes has caused concern in the United States in such a way that during a speech at the Army's War College, the U.S. ambassador in Rio announced that his country was ready to deliver to Brazil, at its present costs, devices for such explosions. However, this offer does not seem to have affected the Brazilian decision to try to acquire it by its own means. Very cleverly, Itamaraty is strengthening ties with France in the nuclear order, in order not to rely solely on U.S. cooperation.

2. Issues that [the] Brazilian foreign minister might address

As a result of its membership in the Committee on Disarmament in Geneva, Brazil

had to confront its position in this forum with the three nuclear powers already mentioned that, following its policy on the matter, insisted on the prohibition of explosions for peaceful purposes. In this case, the circumstances were unfavorable [for Brazil], since the text of the proposed global non-proliferation agreement is being negotiated exclusively by the United States and the Soviet Union.

Argentina, meanwhile, has not put itself in such a delicate situation since it isn't a member of the Committee and therefore has been able to avoid the friction that Brazil had to endure, maintaining a prudent silence on the issue.

As a proof of the intense activity that Brazil has had to develop within the Committee, it is noted that its delegation presented a series of amendments to the US-Soviet draft of the treaty, seeking to introduce the following amendments to the original text:

- a. Remove the prohibition contained in the draft against building peaceful nuclear explosive devices.
- b. Require the nuclear powers to contribute, through a special United Nations fund, a substantial portion of the resources released by disarmament measures.
- c. Engage nuclear powers to negotiate as soon as possible a treaty for the reduction and elimination of nuclear arsenals and delivery systems for weapons of this type.
- d. Establish that the projected treaty instrument does not affect the rights and obligations under regional treaties, which seeks to ensure the validity of the less restrictive rules of the Treaty for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America.

Although Argentina has not commented on these amendments, it should be noted that they respond to the principles that have inspired the position of our country during the negotiations that culminated in the Treaty of Tlatelolco.

In short, it is assumed that the Brazilian Foreign Minister may raise the following issues:

A) If the Argentine Republic holds the position it took during COPREDAL meetings in Mexico, with reference to the right to conduct peaceful nuclear explosions, the answer should be affirmative, emphasizing the common identity of criteria in this regard.

B) There may also be interest in knowing whether Argentina would sign the global nonproliferation treaty if it does not meet the stance taken by both countries in the COPREDAL meetings regarding nuclear explosions for peaceful purposes. There seem to be negative conditions for the signature of such disposition. Indeed, the potential constraints that an agreement in Geneva would pose have been considered as crucial means to proceed to sign the Treaty of Tlatelolco. However, it is convenient not to compromise our policy on this point, since we haven't yet adopted a policy following the signing of the Geneva agreement. We could, consequently, anticipate that we are not willing to sign it, but it all depends on the final draft of the document.

C) Finally, the possibility can't be ruled out that Brazil, in order to ease its diplomatic activity on non-proliferation, might ask Argentina to set its stance on these issues unilaterally or in contact with the nuclear powers, since not being a member of the Committee on Disarmament doesn't allow our country to express itself in this forum. The fact that the United States and the Soviet Union are reviewing the text before the Committee may offer Brazil the opportunity to make that request, arguing that the

time would be conducive to an initiative of such characteristics. In this scenario, it is desirable to avoid any conduct that might bring us apart from the cautious approach we have taken so far.

As a general premise, it should be noted that our nuclear policy is less compromised than the Brazilian one, therefore, it does not seem appropriate to take the lead in any of these aspects. Among the various matters considered in paragraphs A) B) C) it only seems appropriate to explore what would the attitude of Brazil be in case the Geneva agreement succeeds, whenever the Brazilian Foreign Minister raises the issue of the non-proliferation treaty.

This position of expectation does not mean, of course, denying the possibility of including in the joint statement a paragraph referring to the nuclear issue. In this regard, there are two possibilities, listed below in order of preference:

a) A statement of agreement regarding the importance assumed by the peaceful use of nuclear energy as a key factor in the development process of nations.

b) The accession of the two foreign ministers to the principles established in the Treaty for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America, an instrument that broadly met the position of both countries.

3) An alternative proposed by the Minister.

If a comprehensive consideration of the nuclear issue makes it desirable, it could be brought to the Brazilian authorities' attention that the informal understanding reached during the visit of Foreign Minister Magalhaes Juracy between 15 and 20 October 1966, referring to an exchange of information between the local Argentina and Brazil in Geneva on the Committee's work on Disarmament, has not worked satisfactorily.

During that visit, the [Argentine] delegation gave Brazil a memorandum which is annexed, requesting that their Mission in Geneva maintained close contact with ours. As a result of those discussions, it was agreed that they would cooperate with us on those terms. Later on, under a new attempt of our Foreign Ministry to carry it out, we sent Brazilian Ambassador Decio de Moura, at the request of Itamaraty, a copy of the memorandum that we had agreed on previously.

In light of this background and noticing the growing importance of the Committee's work, it may be noted that Argentina maintains its interest in joining this forum and wants to know what Brazil thinks about this and how it could implement in the United Nations a regime which foresees the participation of Argentina. In this regard, it could be noted [to the Brazilians] that this will benefit both countries in all matters, such as previous treaties in which we both registered a coincident position.

Should this matter be discussed, it would then be convenient to introduce a paragraph in the joint statement expressing the need to update the composition of the committee and the decision of both governments to promote ways that ensure the representativeness which should correspond to Latin America countries in that body.

MEMORANDUM

The negotiations on disarmament and arms control at a global level are concentrated in the Committee of Eighteen Nations which meets regularly in Geneva.

By the nature of the work carried out by the agency, States that are not part of the Committee receive the content of what has been discussed, sometimes delayed, but have no access to the discussion even as observers.

Given the coincidence observed in the positions of Brazil and Argentina in many aspects related to the problem of disarmament, the Argentine government would appreciate to have the Brazilian Mission to the International Organizations in Geneva instructed to maintain close contact with the Argentine Delegation to inform in detail the course of discussions within the Committee.

Buenos Aires, October 19, 1967.